

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs.—Los trimestres.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. O. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Mentla: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

CARTA DE AFRICA.

Suponemos que nuestros lectores verán con gusto la siguiente carta, que esperamos no sea la última que nos dirija su ilustrado autor:

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MOGADOR, (Marruecos), 18 de Noviembre de 1873.—Muy señor mío: Por si V. gusta insertarlas en su apreciable periódico, me permito darle algunas noticias sobre el actual estado del imperio marroquí, moviéndome a ello, más que otra cosa, el ver la inexactitud con que ha sido apreciada por la prensa europea, ó por los corresponsales que de Tánger y otros puntos se han encargado de informar acerca de la marcha de los sucesos.

Debo, ante todo, decir á V. que Mogador es una de las poblaciones más próximas á la capital, transitando diariamente viajeros del país entre una y otra ciudad, por lo que, y por otras circunstancias, se ha podido saber aquí cuanto ha ocurrido desde la muerte del sultán, quizá con mayor certeza que en ninguna otra parte.

En primer lugar, los rumores de guerra civil, con tanta insistencia propagados, no han tenido un fundamento serio: precisamente es seguro que nunca ha tenido lugar un acontecimiento de tanta trascendencia como la muerte de un sultán; en que se haya notado más calma y serenidad que en la ocasión presente, tanto por parte de las autoridades como del pueblo. A la muerte del emperador Sidi-Muhammed, ocurrida, como es sabido, el 11 de Septiembre, hallábase el príncipe heredero, Muley-Hassan, en la comarca ó provincia de Jaja, al frente de algunas tropas, ocupado en la pacificación de algunas kabilas, ya que dicha provincia es una de las más inquietas del imperio. Inmediatamente que se supo en el cuartel del príncipe el fallecimiento de su padre, el actual emperador partió á Marruecos con parte de las tropas, dejando las restantes al mando de jefes adictos, á quienes recomendó la conservación del orden y el respeto á la propiedad y personas de todos. En honor de la verdad, estas disposiciones han sido escrupulosamente cumplimentadas, pues no se sabe se haya cometido el menor desmán, muy contra la costumbre de los moros en semejantes casos.

En la capital, Muley-Hassan fué desde luego recibido con los honores de soberano; pero como, según antiguas prácticas, la proclamación religiosa oficial debe verificarse en Fez, el nuevo sultán ha salido para esta ciudad, según las noticias más recientes, á fin de coronarse con toda solemnidad: por consiguiente no es difícil que á esta fecha haya sido aclamado en regla por los dignatarios del imperio, después de haber jurado sobre la tumba de Muley-Edris, fundador de Fez, los fueros de esta antigua capital. Esto es cuanto sabemos los que vivimos en Marruecos. Al principio se dijo que Muley-Soliman, hombre de merecido prestigio en el país y hermano, como Muley-el-Abbas, del difunto sultán, se opondría al entronizamiento de su sobrino; pero los hechos han demostrado que nunca el Sr. Soliman ha abrigado semejante intención, por mas que no deje de asistirle cierto derecho á la corona, á juicio de personas competentes. En cuanto á Muley-el-Abbas, el célebre general en la guerra de 1859-60, nadie ha dudado que reconozca á su sobrino y yerno como legítimo emperador. No ha habido, pues, como V. vé, un fundamento formal para creer que llegara á encenderse la guerra civil. Pero ¿es esto decir que esta tranquilidad relativa no podrá turbarse? Desgraciadamente, no; tanto menos, cuanto si bien no ha venido la temida conflagración general, no por eso han cesado las turbulencias, de poco interés por ahora, pero que lo pueden adquirir si las autoridades moras no poseen un tino y energía á toda prueba.

Es preciso decir, en corroboración de lo que llevo manifestado, que estas turbulencias en nada se rozan con la cuestión dinástica (llámese así) son producidas por las gentes del campo que, mal contentas de sus jefes, ó gobernadores, aprovechan la posición del Gobierno, que no puede atender á todas partes, para vengar sus agravios. En Mogador, hemos sido víctimas de estas venganzas, pues con motivo de haberse refugiado en la plaza cuatro gobernadores del campo, huyendo de sus súbditos, el día 4 del actual apareció la ciudad bloqueada por grupos de moros de la kabila Ida-Ugner, de Jaja, nuestra revolucionaria vecina. Los sitiadores exigían les fuesen entregados los susodichos gobernadores, á lo que decididamente se negó el de Mogador: en vista de esta negativa, los insurrectos privaron de víveres á la población, cortando además el acueducto que la surte de agua potable, y aparentando querer apoderarse de ella, cosa en que no podían pensar sin tener otros medios á su disposición.

El resultado de todo, ha sido que el día 4 los moros de Mogador, hicieron una salida causando algunas bajas al enemigo que tuvo siete muertos y varios heridos, teniendo los sitiados cuatro de estos. El 5, unos y otros se limitaron á cambiar algunos tiros, quemando los campesinos una buena parte de las huertas que existían en los alrededores. Así continuamos por unos días, hasta que por fin el 9, después de largas conferencias, se hizo la paz: los revoltos-

res pidieron perdón, que les fué concedido, y para testificar la nueva amistad se sacrificó un boro en Sidi-Miguidul, famoso santuario cerca de Mogador.

A pesar de que no era fácil que los sublevados tomaran esta plaza, es indecible el pánico que se apoderó de sus habitantes, especialmente de los judíos: estos llegaron á embarcar sus joyas y efectos de valor, temiendo un saqueo general á la entrada de los sitiadores. La verdad es, que si estos señores míos, hubieran conseguido su objeto, no lo hubiésemos pasado muy bien, y lo mejor que nos podría haber sucedido es que se vacuasen de cuanto pudieran haber á las manos. La población europea tomó también sus medidas: una de las más acertadas, fué la acordada por el celoso vice-cónsul, cónsul accidental de España en esta localidad, D. Antonio María de Escobar, quien dispuso que los españoles depositasen en el consulado un catálogo valorado de sus efectos y haberes, con el objeto de poder reclamar más tarde al gobierno del Sultán, en caso de que todo ó algo se perdiese en virtud de las circunstancias porque atravesáramos.

Estos sucesos, que no es aventurado creer se reproducen, ofrecen oportuna ocasión al gobierno español para afirmar su influencia, tan decayda aquí como en todas partes; pero ya sabemos que es inútil pedir á la actual situación nada que se parezca á cosa verdaderamente patriótica. Sin ningún esfuerzo comprenderá V. que es un dolor para los españoles que habitamos en la costa de Marruecos, el ver que esta África, que por tantos títulos debiera ser española, está tan lejos de ello, que por el contrario los moros que están entarados del completo desbarajuste que reina en España se compadecen de nosotros: de modo que, á fuerza de progresar y de civilizarnos, hemos llegado á ser un objeto de lástima hasta para los marroquíes, que es cuanto hay que decir: Si meditaran un poco sobre esto nuestros flamantes hombres de Estado! Esperamos, sin embargo, en la Provincia, que no tardarán en lucir mejores días para la patria, la España católica, la España gloriosa de Gonzalo de Córdoba y Cisneros.

Sin otra cosa particular, quedo á sus órdenes afectísimo S. S. Q. B. S. M.

GIMENO.

Impresa ya la carta precedente, leemos en un periódico lo siguiente:

«Por el vapor Jason, llegado el 20 á Gibraltar desde Mogador, se ha sabido que ha estallado una revolución en el imperio de Marruecos: las kabilas se han sublevado, desconociendo la autoridad del nuevo sultán.

Los cristianos se apresuran á abandonar los puertos de la costa.»

EL PLAN DEL GENERAL MORIONES.

Con este título se nos ha remitido un artículo que no muy blandamente examina las operaciones dispuestas por el general en jefe interino del ejército del Norte.

No diremos que este sea un consumado estrategista, cualidad que no se improvisa: no diremos tampoco que se haya distinguido por un temerario arrojo; pero sería un buen general de división, y hoy seríamos injustos si no objetáramos al autor del artículo, que en el estado de la guerra, hace falta más gente y más medios de los que el general Moriones tiene á su disposición.

Esto sentado, y para que todas las opiniones sean conocidas, insertamos el artículo, que dice así:

«Dos semanas van á cumplirse desde que el ejército republicano conquistó y abandonó las posiciones de Monte-Jurra, sin que hasta la fecha reine opinión unánime sobre los resultados del referido combate. Quejase sin razón los carlistas de que á pesar de la retirada de las tropas republicanas, no se conceda á sus huestes los honores de la victoria más completa. Quéjase también injustamente el general Moriones de que las personas reflexivas vean en sus documentos la exacta relación de lo sucedido, y quisiera acaso, que prescindiendo del criterio y hasta del instinto de conservación, prorumpieran todos los liberales en himnos de alabanza al general afortunado y al Gobierno previsor.

Inútil aspiración la de extraviar la opinión pública; aunque en verdad no puede hacerse este cargo á los documentos del general Moriones, y si solo á sus comentarios; pero como abundan las gentes que se atienen á los últimos, bueno es que las tales vean ante sus ojos, y de bulto, las diferencias que resultan de comparar la realidad con las engañosas ilusiones. Tal vez reflexionando sobre estas líneas deje algún ilustrado periodista de achacar á efectos morales de la acción de Monte-Jurra la irradiación de las fuerzas carlistas concentradas en Estella hasta mediados de mes; irradiación que, á nuestro juicio, no es otra cosa que la manifestación de la actividad de los carlistas, combinada con su conocimiento del método á intervalos adoptado por el general del ejército republicano.

Para comprender lo que vale la acción de Monte-Jurra, como manifestación de los planes estratégicos del general Moriones, preciso se hace entrar en sencillas consideraciones milita-

res, que sin recelo pueden seguir nuestros lectores, seguros de que no han de tropezar con ningún maravilloso plan de campaña de nuestra cosecha; lo peor que sucederá, será no tropezar tampoco con el del general en jefe del ejército del Norte.

Desgraciadamente es cosa innegable, que bajo el reinado de Figueras, Pi, Salmeron y Castelar, el carlismo ha alcanzado los límites de su crecimiento; los humores absolutistas de España exacerbados por el tratamiento federal están en su plenitud. Así, pues, la tarea del Gobierno, que ha de estirpar la insurrección, es hoy infinitamente más difícil que el 11 de Febrero; como en esa fecha á su vez fué infinitamente más difícil que en San Carlos de la Rápita. El ejército, instrumento inteligente de la operación, necesitaba también vencer graves dificultades, y en todo caso le esperaban horas de peligro y de gloria. Pero en el momento actual de la campaña del Norte la tarea del general en jefe está sumamente simplificada; no necesita fijarse un objetivo más ó menos vago, y en cuya elección se corre siempre el riesgo de no acertar; este objetivo se lo dan las circunstancias con una claridad absoluta. Hoy por hoy, como efecto moral y material, se trata de desalojar al enemigo de Estella. Prescindiendo de circunstancias de tiempo y de lugar, para que el enemigo desaloje una posición, no hay más que dos caminos que seguir: ó se manobra fuera del radio de acción de la plaza, se amenazan comunicaciones y se interceptan realmente, ataque indirecto, ó se avanza contra la posición y se la toma á viva fuerza, ataque directo.

Claro es que el general Moriones no ha intentado el ataque indirecto. Como queremos dar á nuestras conclusiones un carácter de generalidad, prescindiendo de toda circunstancia particular, susceptible de apreciación distinta; y en virtud de esto, contederemos que si el general Moriones no ha apelado al ataque indirecto, es, ó porque no conviene, ó porque no cuenta con los medios suficientes.

Si el general Moriones tiene un plan, este, según manifiestan los hechos, es el ataque directo de Estella. Para llevarlo á cabo empeña en Octubre el combate de Puente la Reina atacando la posición por el E.; es rechazado, marcha de flanco hasta Tafalla, cambia de frente, y avanzando hasta Los Arcos, ataca el 7 de Noviembre el S. de la posición enemiga. Veamos en qué condiciones se desarrolla este segundo acto de fuerza.

El enemigo conoce de antemano el punto de ataque y lo fortifica, parece también adivinar que, sea por falta de medios, sea otra causa cualquiera, el jefe enemigo no recurrió al conocido expediente de ataques simultáneos; y en consecuencia las tropas carlistas se reconcentran hasta presentar en acción 16,000 hombres (carta del general Moriones al gobernador de Zaragoza), ó sea la totalidad de los que defendían la posición: ¿Por qué ha trascendido tanto tiempo entre las dos acciones de Puente la Reina y Monte-Jurra? Si al menos se motivara con la convicción de la escasez de fuerzas y la necesidad de aumentarla, sería una razón que explicaría el intervalo trascendido; pero aun se preguntaría: ¿por qué una vez aumentadas las fuerzas se dio el ataque al punto en que el enemigo estaba preparado á recibirlo? Para ser lo menos exigentes posibles, daremos contestación satisfactoria á esta pregunta; la dificultad de comunicaciones, unida á la mayor distancia que se recorre en las líneas envolventes, da lugar á creer que el enemigo no sería sorprendido en ningún punto del perímetro defendido; y además el punto escogido para el ataque era por sus condiciones topográficas el más favorable. Téngase en cuenta que no aseguramos que así sea, sino que concedemos que pueda ser.

¿Pero, efectivamente, en el segundo ataque hubo aumento de fuerzas? En Monte-Jurra entró en acción la división de la Rivera, pero en cambio faltaron algunas fuerzas, las que estuvieron en Puente la Reina; la distancia numérica del ejército republicano en ambos combates no es grande, y se advierte la mayor en la artillería. De aquí resulta, que de ser ciertas las cifras asignadas por el general Moriones para ambos combates en Monte-Jurra, 9,000 republicanos y 16,000 carlistas, el primero inmovilizó fuera del teatro del combate parte de las fuerzas que se batieron en Puente la Reina; y esto sin ventaja alguna, pues la completa concentración de los carlistas indica, que el resto de las fuerzas del general Moriones, que no estaban en Los Arcos, no podían ni amenazar un solo punto de la estensa posición enemiga. Desdichada conclusión sería esta para la habilidad del general Moriones, y preferimos creer que las cifras asignadas por éste sufrieron la influencia de su carácter, en que parece predominar cierto desprendimiento en lo que atañe á pericia, y gran avidez para lo que se refiere á bravura.

Preferimos, pues, creer que la desproporción de las fuerzas combatientes en Monte-Jurra no fué la que nos dice el general en jefe; que atendiendo á la superioridad en artillería el combate ofreció condiciones de éxito, y cabía perfectamente en su plan, cuyo objetivo fuera Estella, y el método el ataque directo.

Hízose lo difícil, se ocuparon las primeras posiciones del enemigo, se dió un paso hacia el objetivo, que costó mas ó menos sangre, y des-

pues... después se deshizo lo hecho, el paso adelante se neutralizó con un paso atrás: sin duda creó el general Moriones que la segunda vez podría empezar por el segundo paso.

El general Moriones se esfuerza en probar que la retirada del día 9 no fué consecuencia de los esfuerzos del enemigo; lo creemos sin dificultad; esas posiciones conquistadas el día 7, podían hacerse imposibles para los carlistas, que no cuentan con artillería; y eso, regularmente, aprovechando sus mismos trabajos; en todo caso, llevando á cabo los necesarios para favorecer la acción de nuestra artillería. El armamento moderno ha operado grandes transformaciones en las condiciones de un combate; en la última guerra extranjera se han visto más de una vez considerables masas, apoyadas por artillería de batalla, detenidas por simples muros aspilleros, cuando estos no podían ser evueltos ni enfilados y las circunstancias del terreno no permitían la apertura de la brecha á poca altura; en la batalla de Bazenville, última salida del ejército sitiado en París, el parque del mismo nombre, guarnecido por algunas compañías alemanas, detuvo toda una mañana á la numerosa y aguerida división Vinoy, influyendo notablemente en el mal éxito de la batalla; pudiéramos citar como este otros muchos ejemplos.

Reflexionando que el ejército carlista apenas dispone de alguna artillería, y que el republicano la posee tan buena como la mejor de Europa y bastante numerosa, no es arriesgado augurar que las posiciones conquistadas el día 7 pudieron conservarse; y esto sin necesidad de ocuparlas materialmente con todo el ejército, bastando solo la artillería convenientemente apoyada. Lejos de ser esto imposible, sería, por el contrario, el mejor medio de causar numerosas bajas al ejército carlista, si este se obstinara, lo que no sucedería, en recobrar la posición.

Pero las posiciones del Monte-Jurra, á una ó dos horas de la base de operaciones del ejército victorioso, se abandonaron por falta de víveres: se abandonaron porque los municiones que ocupaba el ejército conquistador no ofrecían recursos para alimentar á este.

Muy necia debe creer el general Moriones á la opinión pública, cuando con tales especies cree satisfacerla. ¿Cómo ha de creer nadie, que en ello piense un poco, que la falta de medios es tal en nuestro ejército del Norte, que no puede prolongarse una ó dos leguas una línea de abastecimiento no amenazada por el enemigo? Si el ejército hubiera debido evacuar sucesivamente á Los Arcos, Lodosa, etc., etc., hasta llegar á Logroño, ó á cualquiera estación de la vía férrea, para encontrar víveres, resultaría un cargo grande para el Gobierno y descargo consiguiente para el general en jefe. Pero no siendo así, habiendo subsistencias en Los Arcos, el general en jefe es responsable directamente de que estas no llegaran á los pueblos de Monte-Jurra, distante el que más dos horas.

Y si la carencia de medios era absoluta, si el general Moriones sabía que, no los carlistas, el hambre había de hacerle retroceder, y esto á las cuarenta y ocho horas, ¿por qué empeñó el combate? Cualquiera diría que el plan del general en jefe el día 7 no era otro, que apoderarse de los almacenes enemigos, que supuso establecidos en las avanzadas estrechas.

Véase, pues, cómo no hemos tropezado con plan ninguno del general Moriones, el cual el día 7 no iba camino de Estella.

Solo una hipótesis nos queda por analizar, y es si el plan del general será ir concluyendo con los carlistas á costa de algunos liberales, contando con que estos son más; verdaderamente, muertos los defensores, en cualquier parte que sea, el terreno allí queda para los supervivientes. No es más absurda esta suposición que la de un general en jefe que no tiene plan de ninguna especie, y sin embargo, combate por matar el tiempo.

Después de todo, tal vez nos equivoquemos; acaso el plan del general Moriones pertenezca á otra categoría, y por eso no hayamos dado con él en el modesto círculo donde le buscamos.

Si el plan del general Moriones fuese estratégico, clamaria hasta el cielo porque se le dieran medios para llevarlo á cabo; no haría creer que tiene todo lo que le hace falta y que logra todo lo que quiere.

Si el plan fuera político no adornecería á su parcialidad con vanas frases, después de todo bien transparentes, á trueque de que una calambur y vergonzosa despertara á aquel súbitamente.

Decididamente el lector no encontrará en estas líneas el plan del general Moriones; no porque no lo tenga, sino porque á nosotros no se nos alcanza. Si da por victorias las que solo pudieran serlo (entendiéndose por victoria una cosa que sirva para algo), es para no desanimar á su gente; si no pide refuerzos, es por generosidad hacia el Gobierno, que sabe que no los tiene y no sabe buscarlos; por lo demás, sería cruel pensar que el general Moriones no pide más, por temor á que otro se ofrezca á hacerlo por menos.

El tiempo dirá cuál es el plan del general Moriones. Entre tanto, como las mismas causas producen siempre los mismos efectos, preparémonos á saber una tercera colisión de Puente la

Reina; las variantes de detalle se deberán á las circunstancias de tiempo y de lugar; el conjunto llevará el sello de la bravura de nuestros soldados, de la pericia de nuestros oficiales y jefes; el resultado, un nuevo plazo otorgado al efecto moral.

(De La Epoca.)

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 26 de Noviembre de 1873.

1836 Y 1873.

No se crea al ver puestas esas dos fechas, que es nuestro ánimo incitar por ningún estilo á la guerra civil, que nos duele á nosotros como al que más que sea tan larga, ni faltar en nada á los decretos que rigen actualmente la libre manifestación del pensamiento en la República española.

Ni siquiera pensamos hablar de la guerra civil en sí misma, comparando los ejércitos de una y otra parte en 1836, y los que hoy combaten, las líneas que ocupan, jefes que los mandan, elementos con que cuentan, etc. Este trabajo curioso, que hecho por nosotros podría traer algún peligro, nos lo han dado más de una vez redactado con bastante exactitud los periódicos liberales.

Sólo queremos hacer notar las semejanzas ó diferencias entre 1836 y 1873, con relación á los poderes superiores ó extranjeros para aclarar algo de lo que se ha escrito acerca de la significación que tengan las letras apostólicas por las cuales Su Santidad se ha servido conceder facultades extraordinarias, al Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Urgel. A esta polémica nos han llamado los periódicos contrarios; nosotros no la hemos provocado.

En 1836 había un Gobierno en Madrid que pretendía ser continuación del de Fernando VII, es decir, revestido y sostenido por una legitimidad histórica más ó menos aparente. A doña Isabel la llamaban los que en su nombre ejercían el Gobierno, *reina por la gracia de Dios y de la Constitución* y como tal era defendida por una gran parte del país y reconocida por algunas potencias extranjeras.

Había en cierto modo títulos bastantes para que de buena fé creyesen muchos en aquella legitimidad, y á sus ojos los defensores de D. Carlos podían ser unos rebeldes levantados contra las autoridades legítimamente constituidas, indignos de toda otra consideración que la que se tiene al perturbador intencionado ó al ignorante que lo comete sin conocer la responsabilidad en que incurre.

Además aquel Gobierno protestaba de que era católico, conservaba la unidad católica, y si bien había expulsado á los religiosos y suspendido la provision de prebendas eclesiásticas, hablaba hecho todo á la manera moderada, haciendo salir delante á las turbas desordenadas y excomulgando con las necesidades de la guerra.

Sin embargo, el Papa envió al Obispo de Leon el Breve que copiamos anteaer, porque para el Papa no hay sino fieles católicos, justos ó pecadores, de cuya salvación debe tener cuidado, facilitándoles, cuanto sea posible, los medios de alcanzarla.

Cuán diferentes sean las circunstancias en que se encuentra el Gobierno actual de Madrid, cualquiera podía comprenderlo por las indicaciones que acabamos de hacer.

No solo ha expulsado los restos de las Ordenes religiosas y acabado hasta las migajas del patrimonio eclesiástico, sino que ha dejado á todo el Clero en la mayor miseria, llevando su dureza en algunos puntos al extremo de prohibirle pedir limosna, y lo que es más grave, ha roto la unidad católica, proclamando la libertad de cultos, convirtiéndola con frecuencia en persecución al Catolicismo y amparo á los desgraciados que vienen á sueldo extranjero á minar el sólido baluarte de nuestra fé.

Bajo este punto de vista, la situación de Pío IX es esencialmente diversa de la en que se encontraba Gregorio XVI, porque entonces el Gobierno seguía diplomáticamente los trámites, de antes establecidos, para acudir á Roma; mientras que ahora, divorciado el Gobierno de la Iglesia por la libertad de cultos y el ateísmo proclamado en la Gobernación del Estado, es preciso que los fieles se entiendan directamente con Su Santidad, y Su Santidad directamente con los fieles sin averiguar el oficio que tienen ó el bando que defienden de los muchos en que nos hallamos divididos.

La República no ha sido reconocida todavía por las naciones que habían reconoci-

do a doña Isabel. Dos representantes de Repúblicas americanas han aceptado los obsequios del Gobierno republicano; pero de los dos, el uno, pasadas las fronteras españolas, ha publicado un folleto que recomienda muy poco al Gobierno republicano, y el otro le ha puesto en el compromiso mayor en que hasta ahora se ha visto.

Del reconocimiento por los mismos españoles no hablaremos, por varias y poderosas razones. Además, tampoco es necesario, porque basta recordar los nombres de Cartagena, Valencia, Cataluña, Aragón, Navarra y Provincias Vascongadas. Si se dudase, sólo preguntáramos, ¿qué clase, como clase, ha reconocido al Gobierno? ¿El Clero? ¿La nobleza? ¿El comercio? ¿La agricultura?

Empero la diferencia mayor existe en el principio fundamental de la legitimidad. En 1836 se invocaba la del derecho histórico, la de la gracia de Dios. En 1873 sólo se reconoce el de la soberanía nacional, el de la voluntad popular, el del pacto sinalagmático.

Y puesto el principio de autoridad en este terreno, la legitimidad carece de consistencia y de representante permanente, pudiendo mañana ser legítimo lo que hoy es ilegítimo; pues basta que se modifique la voluntad popular.

Aun suponiendo por un momento que el Papa reconociese el principio de la soberanía nacional, no podría saber cuál es el partido que posee legítimamente el Gobierno, porque todos dicen que la voluntad popular está con ellos.

Si el Gobierno cree representar la mayoría de la nación, eso mismo creen los carlistas y los cantonales; y adviértase que nombramos únicamente estos dos partidos, porque son los que tienen un gobierno, pues también creen tener esa legitimidad de la mayoría los demás partidos, habiéndose defendido en Madrid mismo y a los ojos del Gobierno la necesidad de crear un *gobierno nacional* que represente a la nación.

Dentro de los principios liberales todos los partidos pueden tenerse por legítimos, y trabajar en manifestar su legitimidad por los medios de que dispongan. Claro es que la legitimidad no puede estar más que en uno; pero hasta que el resultado de la lucha demuestre cuál es, los que miran el asunto de la parte afuera deben aguardar a que termine la batalla para decidirse a juzgar quiénes son autoridad, quiénes son Gobierno.

Es verdad que esa lucha puede hacerse pacíficamente, pero en la práctica, hasta los partidos liberales suelen emplear otros medios. La experiencia de cuarenta años enseña que casi todas las crisis liberales se resuelven por la fuerza.

Por estas consideraciones, y mirada la cuestión a través de ellas, ¿qué mucho que el Padre Santo conceda lo que estime justo a todos los partidos que acudan a él como católicos, sin que los demás tengan derecho a quejarse?

Comprendemos hasta cierto punto que el Gobierno *distinto*, aunque liberal, de 1836, se quejase de las atenciones guardadas por el Padre común de los fieles a sus hijos defensores de D. Carlos; no comprendemos que los partidarios de la soberanía nacional en 1873 se quejen de análogas atenciones para con cualquier partido que, si hoy no es reconocido como legítimo, mañana podrá serlo si así lo quiere la voluntad nacional, es decir, la mayoría de los españoles.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

Empecemos por reproducir los comentarios que hace anoche *El Diario Español* de las noticias que dió la *Gaceta*.

Dice así: «Ayer decíamos que habiendo actividad e inteligencia en la persecución de los carlistas, los encuentros tenían que ser frecuentes porque eran inevitables. Al que acababa de haber a la orilla del Cinara ha sucedido otro cerca del Lobregat y casi a la vista de la Madona catalana. En las inmediaciones del tan temido Bruch y del Colbató uno de los puntos de subida al pintoresco e indescriptible Monserrat.

En este terreno, facilitada a los carlistas sus movimientos la antigua carretera de Barcelona a Cervera y Madrid, que atravesando por Esparraguera, y dejando un poco a la derecha a Colbató, pasaba por el Bruch, donde tanta sangre se ha derramado desde principios de este siglo, y aun se sigue derramando!

«Si la columna de Martí permaneció en Esparraguera, y los carlistas quedaron en las mismas posiciones que defendieron, y apoyados en la montaña, no comprendemos la dispersión de que habla el parte: han podido tener pérdidas de consideración; pero si la columna de Villafra de Panadés ha ido marchando de Sur a Norte, ha encontrado y reñido con los carlistas entre Colbató y Bruch, y se ha retirado a pernoctar a Esparraguera, al Sur también de los puntos del bregar, o más bien su punto de partida, seguramente que la dispersión que hayan podido experimentar en las montañas de Monserrat, no habrá sido muy grande. Y comprueba también que no haya podido seguir adelante la columna de Martí, el que Salazar ha salido de Reus a unirse a ella en Esparraguera.

La orden que el segundo cabo de Aragón ha comunicado a la columna Fernández de Regalado a Gallur, era acertadísima por previsora, pues dicha autoridad comprendió en seguida que había que cuidar el paso del Ebro por aquella parte, y Gallur está justamente entre Cortes y Pedrola, los sitios a los que indicamos desde un principio que podría dirigirse Gamundi. Deplorable ha sido que no recibieran la orden a tiempo; pero habiéndose encontrado en Sos con las avanzadas de la expedición, y habiendo emprendido su retirada por escalones, han podido tomar la delantera, y la han toma-

do sin duda, aunque no por el camino de Egea y Tauste a Gallur, el más directo, sino el que va a Zaragoza siguiendo la margen del Gállego.

Los 400 cazadores de Madrid que se encontraron sin duda de improviso con 1.000 infantes y 100 caballos e emisgos, han de haberse visto necesariamente en algún apuro, cuando desde la Castellana se dirigieron torciendo al N. a Luarca a ampararse en las montañas a cuyo pie está el pueblo, y han avanzado luego para ir a Puentealderas, las han interceptado entre los carlistas, y se han corrido a Morillo. Pueden también desde aquí, sin embargo, marchar a Egea; pero necesitarán para esto tener mejores condiciones que los que hasta ahora han tenido, para no encontrarse otra vez inesperadamente con los enemigos. Estos han podido seguir el camino recto a Egea, y desde Morillo hay casi que trazar un medio círculo.

Reforzados los cazadores de Madrid con los voluntarios de Ayerbe, obrarán con más confianza. En donde están cubren a Huesca, a donde ha ido el resto de los cazadores de Madrid; pero se deja descubierto el paso del Ebro, por donde tenemos indicado y a donde parece dirigirse Gamundi. Prevenidas ya las autoridades de Aragón, en sus providencias confiamos, a no ser que se repita el que no se recibían oportunamente las órdenes que envíe. Otro inconveniente también de la falta de telégrafos de campaña.

Gamundi, más envalentado ahora, seguirá su marcha, que esperamos ver en los partes de mañana.

No se ha cumplido la esperanza del *Diario Español*. La *Gaceta* no dice hoy nada de Gamundi, ni de la columna de Martí, metida en Esparraguera, ni de los voluntarios de la Guardia, que ayer dijo la *Gaceta* habían recibido refuerzos para batir a los carlistas parapetados en el Villar.

El periódico oficial dice hoy:

«Cataluña.—El general en jefe participa que el día 23 tuvo noticia de que una facción atacaba a Vidreres y Sils; habiendo dispuesto con tal motivo que el cuarto batallón móvil y el de Guías del general concentraran sus fuerzas en Blanes para marchar sobre el enemigo, así como que saliera de Barcelona en tren especial una columna de carabineros. La del Brigadier Reyes desde la provincia de Gerona habrá concurrido al mismo objeto.

Castilla la Nueva.—Según despacho del comandante militar de Albacete, la facción Santa ha entrado en Carrasaca (Cuenca), huyendo en dirección de Tarancon de la columna del coronel Moltó, que la persigue activamente; habiéndola ya impedido el paso para el campo de Chelva, donde aquella acostumbraba a hacer sus correrías.

¿Qué ha sucedido desde el 23 en esas poblaciones catalanas atacadas por los carlistas?

Ya había tiempo de que estos las hubieran tomado o de que se supiera que se habían retirado de ellas.

En su sección de noticias da hoy la *Gaceta* una de innegable importancia. Dice:

«Confirmase la noticia de que Marco de Bello ha entrado en Daroca.»

No habíamos sabido que la rica ciudad de Daroca estuviese amenazada siquiera; y antes, por el contrario, los periódicos oficiales han dicho y repetido que Daroca estaba a cubierto de un golpe de mano, y la guarnición y voluntarios decididos a rechazar a los carlistas, si se atrevían a atacar.

¿Cuándo y cómo ha entrado en Daroca Marco, y qué ha sucedido?

La *Gaceta*, dice también:

«Navarrete se hallaba ayer en Valmaseda.

—La facción Madrera había tomado la dirección de Villafeliche (Calatayud).»

Del territorio vascu-navarro, dan bastantes noticias los periódicos. Hélas aquí:

De *La Correspondencia*:

«Ha llegado a Durango el cabecilla Dorregaray con todas sus fuerzas para esperar al pretendiente.

—Los alaveses se encuentran en Bernedo y Lagran.

—El cabecilla Olo, con cinco batallones navarros, está en Morrentin, Dicastillo, Arellano y Arroz, y haciendo parapetos en toda la línea de Monte-Jurra.

—El general en jefe del ejército del Norte ha empezado a fortificar algunos puntos muy importantes.

Del *Diario Español*:

«El cabecilla Olo se encuentra con cuatro batallones navarros en Moventin, Dicastillo, Arellano y Arroz, construyendo parapetos en toda la línea de Monte-Jurra. Un batallón navarro ha marchado hacia Pamplona con la partida Rozas, y dicen que el sexto y séptimo a las provincias; pero su dirección es a la Uztama.»

«Velasco continúa en Vizcaya, los alaveses en Bernedo y Lagran.

—Las facciones navarras han ido a reforzar a Lizarraga. Las vizcainas se han situado a la derecha de la ría. Las demás entre Galdano e Izquierda.

—Según las últimas noticias, confirman la entrada del pretendiente en Durango. Han sido reforzadas las fuerzas carlistas de estas cercanías.

—Por el movimiento que se nota en las facciones del Norte, se cree que los carlistas tratan de dar un golpe de mano sobre Bilbao.

El gobierno y el general en jefe del ejército, han tomado todas las precauciones necesarias para poner esta ciudad a salvo de cualquier ataque. (Oficial).

Del *Imparcial*:

«El general Moriones con dos brigadas debe hallarse en Peralta en estos momentos.

—El brigadier Peltain se encuentra en Miranda.

—Se va a fortificar a Lerín y a habilitar su puente.

También se piensa en arreglar el de Miranda de Arga y establecer una torre para vigilar la barca de Azagra.

—El brigadier Catalan se encuentra en Andorra.

—Sobre la costa de Cantabria cruzan en este momento todos los buques disponibles para ejercer toda la vigilancia posible e impedir desembarco de armas.

—El general Primo de Rivera se encuentra en Lerín.

—Se hallan muy adelantadas las obras de defensa de Lodosa, donde ya se ha montado un cañón en batería.

—Parece que Li arrega, que se halla sobre

Tolosa, ha sido reforzado con tres batallones navarros.

—El día 21, según parece, llegó a Durango el pretendiente, donde le esperaba Dorregaray con todas sus fuerzas.»

De *La Esperanza*:

«Circulan hoy multitud de noticias carlistas de que no podemos hacernos eco.

Por de pronto, sabemos oficialmente que Moriones ha dividido sus fuerzas para atender a los diversos puntos amenazados.

—Según nuestras noticias, no fué ayer cuando tuvo lugar el encuentro en la Guarra, por hacer tres días que hemos oído algo de esto. La *Gaceta*, que cada día tiene un modelo a la mano para darnos noticias, hoy, por todo detalle, nos comunica que la facción se atrinchera en Villar sin que sepamos si fué desalojada de sus posiciones atrincheras, aunque se comprende que no lo hubiera ocultado la *Gaceta*, ni ignoraría los muertos (al menos los vivos) causados a la facción. De modo que el encuentro de la Guarra parece el de dos amigos que se abrazan sin otro resultado.

—Es completamente falso que en Estella haya habido ningún caso de enfermedad contagiosa. Así se nos escribe.

Del *Tiempo*:

«Incompletas y misteriosas por demás son algunas de las comunicaciones que, acerca de la guerra civil publica hoy la *Gaceta*. En la guardia los voluntarios de este pueblo, unidos a los de Puentealderas, tuvieron un encuentro con una facción: ésta se atrinchera en el Villar; ¿qué sucedió después? ¿Conservaron los carlistas sus posiciones? ¿Fueron desalojados de ellas, con la pérdida consiguiente?

Nada de esto dice el periódico oficial; sólo añade que dos compañías de Zaragoza salieron de Logroño a reforzar a los voluntarios. Los pésimistas tendrán ocasión de suponer que la facción ha llevado a cabo una de las operaciones que hace días ha emprendido para establecerse a orillas del Ebro.»

En Aragón y Valencia ¿qué pasa? Juzguen nuestros lectores.

Al mismo tiempo que la *Gaceta* da la noticia de la entrada de Marco en Daroca, dice *El Tiempo*:

«El capitán general de Aragón regresó ayer a Zaragoza, de vuelta de sus operaciones al Bajo Aragón.»

¿Qué operaciones?

El Sr. Santa Pau con su división salió hace algunas semanas de Zaragoza a perseguir a los carlistas y a levantar el bloqueo de Morella. Las nieblas, ó no sabemos qué cosas, le han detenido, según han dicho los periódicos aragoneses, y ni ha ido a Morella ni la *Gaceta* ha dicho que haya visto siquiera a los carlistas.

Ahora se vuelve a Zaragoza: noticia que confirma *El Imparcial* diciendo:

«Ha regresado a Zaragoza el general Santa Pau.»

El mismo periódico da las siguientes noticias:

«El día 23 se hallaba en San Mateo (Castellón) el capitán general de Valencia.

—Han llegado a Onda algunas fuerzas de Cataluña.

—La situación de las partidas en Castellón continúa la misma, evitando siempre el encuentro de las columnas.

—Ha sido cortada la vía férrea de Castellón entre Villareal y Nules.

—La facción de José Fernández Corredor, de 1.000 a 1.200 hombres, ha entrado en Cuatell (Valencia) y cobrado las contribuciones.

—Una carta de Casas de Vés al *Debate* de Albaladejo, da cuenta de la entrada en aquella villa el 17 de la facción Santa, a la que supone con 4.000 infantes y 300 caballos. Allí cobró un trimestre de contribución, pidió 4.500 raciones de pan y 600 de cebada, se apoderó de armas y monturas, quemó el registro civil y derribó la lápida de la Constitución.»

La *Correspondencia* dice:

«Las cartas del Maestrazgo que hoy recibimos aseguran que el levantamiento carlista es mayor de lo que el Gobierno cree, siendo muchos los alistados, por más que aun permanezcan en sus casas. Lamentan allí de la falta de fuerzas militares, y nos ruegan que llamemos la atención del ministro de la Guerra para que acuda a poner correctivo a las facciones.»

El *Diario Español*:

«El cabecilla Mir ha estado estos últimos días con 600 infantes y 50 caballos en Algimia de Almonacid, y el cabecilla Manuel Donate, con 60 infantes, salió hace cuatro días de Pavia en dirección a Higuera, después de haber cobrado las contribuciones.

Vallés y Segarra han estado en Castellfort (Castellón), y Cucala se dirigió a Aragón, procurando cobrar las contribuciones.

El cabecilla Sierra Morena continúa en Cabanes.

—El general Orive ha estado a conferenciar con el ministro de la Guerra, y ofrece para combatir a los carlistas en la provincia de Huesca, por serle muy conocida esta y haber en otras ocasiones hecho la campaña en aquel punto.

El *Tiempo*, refiriéndose a las noticias de la *Gaceta* de ayer, dice:

«Aun es de mayor gravedad (que lo de la Guardia) lo acontecido en Aragón, y la reserva de la *Gaceta* más discretable. Cuatrocientos hombres del batallón cazadores de Madrid, por no haber recibido la orden de replegar, encuentran inopinadamente las avanzadas de una facción superior en número. Las tropas, sin romper el fuego, emprenden su retirada por escalones desde Sos a Morillo. Nada se dice de bajas por una ni otra parte, a pesar de que el movimiento debió encontrar dificultades, pues el repliegue fué largo; atravesaron tres pueblos, donde naturalmente habría ocasión de resistir, y las tropas, retirándose por escalones, demostraron serenidad; cosas que no se verifican sino ante un enemigo molesto y obstinado.

Aconsejamos a quien de esta comisión se halle encargado que nunca participe noticias a medias; antes bien, sino fuesen oportunas—cosa que bien puede suceder—las oculte del todo, pero jamás procure distorsionarlas, dejándolas a oscuras, pues nada es tan favorable a la creación de fantasmas como la media sombra.»

El *Diario Español* añade:

«Los periódicos de Aragón empiezan ya a traer noticias de la expedición de Gamundi. El *Diario de Avisos de Zaragoza* del 24, publica una carta de Huesca del día anterior, diciendo que los carlistas que habían aparecido en aquella provincia, desde Berdun se habían corrido a las Cinco Villas; que en Puentealderas había una gran partida carlista, y esto demuestra que Gamundi sigue en persecución de la columna Fernández, que se vio precisada a guarecerse en Morillo, y habiendo tomado los carlistas la di-

rección de Ayerbe, que lo es de Huesca también, a ella se habrá retirado la columna liberal, a unirse con el resto del batallón de cazadores de Madrid, enviado a ella.

Gamundi, en este caso, amaga a Huesca, cuyas autoridades estaban ya reunidas, y empieza; ha la población a agitarse, según dice la carta; pero nosotros creemos, como decimos en otro lugar, que los expedicionarios carlistas amagará a Huesca y seguirán por las Cinco Villas a pasar el Ebro.»

Se confirma que en Asturias se ha reproducido el levantamiento. Los diarios oficiales dicen:

«La facción Santa Clara y Rojas, de 200 hombres y procedente de Asturias, ha entrado en los Carmenes (Leon), llevándose en rehenes cuatro vecinos.»

Dice *La Esperanza*:

«A la una de la madrugada de anteayer tocó la generala en Cuenca, y obligaron a los voluntarios a tomar las armas por haber recibido parte de que estaban los carlistas en Valverde del Júcar (siete leguas), y en Buenache de Alarcón (otras siete a ocho), después otro que estaban en las Valeras (cuatro leguas); luego llegó el administrador de estancos de La Parrilla, matando su caballo, y dijo que había escapado cuando entraban ellos en la población, al oscurecer. Parece que eran, según rumores, 5.000 hombres y 500 caballos.

El gobernador Ordaz Avellana, que la víspera recibió el traslado a Toledo, creía que vendría en socorro de la población una columna de 3.200 hombres y 170 caballos.

La noche fué tenebrosa. Ayer mañana se decía que estaban a dos leguas. La resistencia prometida por los carlistas. Con este motivo se registra escrupulosamente a todas las personas que entran en Cuenca.»

De los periódicos oficiales copiamos lo que sigue:

«Según opinión de un hombre de los más importantes del federalismo, es indispensable el llamamiento de mayores fuerzas para el ejército a fin de poner término con rapidez a la guerra civil, sin lo cual no se logrará nunca restablecer el orden y hacer posible el desenvolvimiento de una política basada en la libertad y el derecho.

—Por el ministerio de la Guerra se ha repetido ayer la orden de vacunar y revacunar al soldado, para evitar el contagio de la epidemia variolosa.

—Se ha mandado que en el cuartel nuevo de Guadalajara se instale un hospital con 500 camas.

—Se ha conferido el mando de los batallones de cazadores de Alcolea y Barcelona a los tenientes coroneles D. Antonio Daban y D. Emilio Díez Laviano.

«Todos los partidos liberales de Córdoba se han unido, y representados por una comisión han ofrecido al Gobierno para batir a los carlistas, haciendo con este motivo energías protestas a favor de la libertad.

Pues ¿qué temen los liberales de Córdoba?

Las Juntas ordinarias de Alava no han podido reunirse en ninguna parte. Últimamente han sido convocadas a Vitoria, y los carlistas conminaron con la multa de 5.000 reales a los que asistieran. Sin embargo, a algunos cogieron en el camino y los hicieron retroceder, perdonándoles dicha multa.

Solo pudieron ir a Vitoria unos ocho; y como no hubiese suficiente número, se renunció a la celebración de las juntas, multándose a los que no se presentaron en 4.000 reales. La población se reía al ver a los atabaleros, con levitín negro y calzon corto, zapato con hebilla y corbata blanca, corriendo por las calles y... dale que dale a las baquetas de los tambores.

Por supuesto nadie en la provincia cree que se vuelva a la humorada de querer reunir las Juntas.

La señora duquesa de Madrid se hallaba en Cannes, donde el día 20 se celebró el matrimonio de su augusto hermano el conde de Bardi, con una princesa de Nápoles, hermana de Francisco II. Acompañan a la señora duquesa de Madrid una de sus damas, la señorita de Florez, y uno de los más ilustres y distinguidos próceres de España; pero el viaje no debe durar más de ocho días.

Creemos, dice *La Esperanza*, que esta noticia no oscurecerá la vista del Sr. Prefumo; pero, por si acaso, añadiremos que la fiesta de familia ha sido una doble fortuna para la augusta señora, porque ha venido a aliviar la profunda pena que las importantísimas y trascendentales victorias de Moriones en Monte-Jurra el día 7, y el día 9 e. Barbarin, habían llevado a su ánimo.

Condensando en un párrafo las noticias oficiales del Norte, dice, entre otras cosas *La Iberia*:

«A consecuencia de la dispersión que ya conocen nuestros lectores de las fuerzas del pretendiente en Estella, unos cabecillas, como Dorregaray y Velasco, se marcharon al Norte, con dirección a las Provincias Vascas, y otros, como Olo, viniendo un poco al Sur de Estella, se quedaron cerca de esta plaza, en los pueblos de Dicastillo, Morrentin, Arellano y Arroz, fortificándose en ellos cinco batallones navarros, y formando una especie de paralelogramo; cuyo uno de sus principales vértices, que lo forma el pueblo de Arroz, está frente a Los Arcos, punto central de nuestras tropas, y a poca distancia de ellas, quedando de este modo fortificada toda la línea del Monte Jurra. Moriones continúa a la expectativa, é imitando al enemigo, también se fortifica para tener un punto de apoyo en caso de un descalabro que no prevemos. El tiempo dirá.

Los otros batallones navarros han marchado con dirección a Tolosa para aumentar las fuerzas de Lizarraga, quien parece que con las que antes tenía es impotente contra el general Loma.

Velasco y Dorregaray, precediendo a don Carlos, han llegado a Durango con sus respectivos batallones, dejándose aquel el de castellanos en las inmediaciones de Estella.

A la entrada del cabecilla Velasco en Durango, hubo gran repique de campanas é iluminación, cosa no extraña si se tiene en cuenta que el cabecilla impuso por medio de un bando 10 reales de multa al vecino que no alumbrara sus ventanas.

Según se dice por Bilbao, el principal objeto de la marcha a Vizcaya de Velasco es tomar la ría y apretar de esta manera el cerco de la villa para que pueda ser tomada a primeros de año. Esto es más difícil de lo que parece, si se tiene en cuenta que la ría está defendida por

dos buques de guerra, la *Buenaventura* y el *Gaditano*, quienes continuamente molestan al enemigo destruyéndole el otro día unos reductos que habían construido para el sitio de Portugalete. Esta villa cuenta de guarnición con el batallón cazadores de Segorbe, perfectamente equipado de ropas y municiones, y en immejorable estado de disciplina, varias piezas de artillería y la ayuda de las corbetas de guerra. Bilbao cuenta para su defensa con 48 cañones de nuevo sistema, y 2.000 horabres armados: el día 21 llegaron además 100 artilleros y cinco oficiales del arma, con lo que tiene la plaza bastantes individuos para servir las piezas caso de que todas a un tiempo hicieran fuego.

En la plaza se ha recibido con gran alegría al general Castillo, que goza en todo el país de muchas simpatías, y por que se espera que dé a la campaña un gran impulso favorable a nuestras tropas: estas se hallan perfectamente acuarteladas, sin carecer de ropas ni de víveres, y es lástima que por falta de algunos batallones no puedan desalojar a los carlistas de los alrededores de la invicta villa.

En resumen, Bilbao, en su estado actual, se defenderá perfectamente contra las agresiones de todos los vascos, y aun los navarros; pero no puede el general Castillo tomar la ofensiva por falta de fuerzas para maniobrar en toda la provincia.

Leemos en *El Correo Militar*:

«Concedidas las recompensas a las cuales se juzga acreedor al estado mayor general del ejército del Norte por la batalla de Monte-Jurra, nos parece oportuno y sin carácter de exigencia el pedir que la *Gaceta* publique el parte detallado de la misma batalla.

«Es un deseo que participan de él los militares que no saben a punto fijo todo el mérito contraído por los seis o siete oficiales generales es agraciados con empleos y grandes cruces.»

«Quiere *El Correo* el parte oficial del general Elío, que ha insertado *El Cuartel Real*?

Se le remitiremos.

El Pueblo publica la siguiente carta:

«FABARA, 21 de Noviembre de 1873.—Muy señor mío: Las partidas carlistas siguen merodeando por este Bajo Aragón como si fuera un país conquistado. Un día se sabe, por ejemplo, que Vallés ha entrado en Batea, otro que Segarra ha penetrado en Calaceite, al día siguiente que Cucala se pasea por los alrededores de Beceite, y después que Panera entra en Fabara, y luego de haber recaudado 1.900 duros de los esquilmados contribuyentes, sale tan satisfecho y tranquilo hacia Caspe como si en todo el mundo existiera el más insignificante enemigo que pudiese molestarlo.

Esta táctica, ó mejor diré, comedia bufa, tan perjudicial a contribuyente, que es el blanco único de todas las fricciones, hace un mes que se repite. No sé si será con aplauso de alguien, pero el caso es que se repite. Aquí mismo, en el término que a ojo cito, han sacado los carlistas tres trimestres de contribución. El célebre Cura de Vilix recaudó 900 duros, el flamante cabecilla Macario Latorre 124 id., Vallés 300, y últimamente Panera 1.300; total, 2.624 duros.

De modo que a este paso doble nos vamos a quedar sin camisa: después sólo nos quedará el pellejo, que no sabemos si lo respetarán. Y sin embargo, Sr. D. Eugenio, ni un soldado ni la más mínima fuerza de ejército, ni la más pequeña fuerza de voluntarios republicanos federales, de esos que solo se entretienen en las capitales dando gritos en honor de la Cartagena, nada, absolutamente nada hemos visto de todo esto, y si sólo hasta ayer se dijo que Santa Pau con su fuerza estaba en Maella y que de este punto pasó a Caspe.

«Para acabar guardan sus brios los federales? No dejan ellos que al cabo de un mes de estar la federal en el poder no había de quedar un carlista en toda España? Mejor hubieran acertado diciendo que al cabo de nueve meses la habían de llevar al borde del abismo.

Esto necesita remedio, pero remedio heroico. Húndase la federal y habrá concluido este estado deplorable. La libertad y la verdadera República lo reclama de consuno.»

Leemos en *El Imparcial*:

«Nos hace gracia un periódico carlista quejándose amargamente por no recibir el correo extranjero.

«Pues quién tiene la culpa, sino sus correligionarios, de que suframos tales interrupciones?»

La culpa la tienen los que menospreciando los intereses del comercio, de la industria, de la agricultura y de las empresas de ferrocarriles, se han obstinado en no reconocer de una manera eficaz la neutralidad de las vías férreas.

Entérese bien del asunto *El Imparcial* y sobre todo entere a sus lectores de la verdad de las cosas, tratando de que no recaiga la odiosidad sobre quien la merezca.

La escuadra del general Chicarro continúa bloqueando a Cartagena, y siguen los aprestos para el bombardeo por tierra.

«Esto es cuanto con referencia a noticias adquiridas en los centros oficiales dicen los periódicos mejor informados. Ciertamente no es mucho decir.

La *Correspondencia* añade que, según sus noticias, parece que hoy decididamente empezará el bombardeo. Allí veremos.

Del diario noticioso son también las siguientes líneas:

«Cartas escritas a periódicos de provincia desde esta capital, aseguran que las fragatas *Teluan* y *Mendez Nuñez* están imposibilitadas para hacerse a la mar y que los insurrectos de Cartagena conservan en buen estado la *Numancia*, porque en ella

La cuestión del *Virginius* sigue teniendo el privilegio de absorber la atención pública y de ser objeto de las conversaciones de todos los centros políticos. Los rumores que ayer circularon, todos ellos de gravedad suma, llevaron la alarma a la Bolsa, donde los fondos públicos se cotizaban con una baja considerable. Decíase que M. Sickles estaba resuelto a retirarse de Madrid con todo el personal de la legación norteamericana, y que como ultimatum había pasado una nota al Gobierno de España relativa a este asunto; se asegura también que el Gabinete de Washington exigía como base de las negociaciones la devolución del *Virginius*. Todo esto es hasta ahora inexacto, si bien hay algún fondo de verdad en alguna de las noticias, pero la gravedad de la cuestión y el deseo de no contribuir en manera alguna a agravarla, hace que no nos detengamos en esto y que nos limitemos al papel de simples narradores.

El Gobierno recibió ayer de Londres el siguiente despacho:

«Londres 24 (a las doce y 30).—Director Gobierno.—Madrid.—Gobierno Washington declara *Virginius* buque americano, y funda en ello reclamaciones. Cuestión sigue gravísima.—El corresponsal.»

La *República*, periódico identificado con la situación actual, y órgano en la prensa del presidente de la Asamblea, Sr. Salmerón y Alonso, dice acerca de este asunto lo que sigue:

«El Consejo de ministros se ha ocupado hoy también de la cuestión del *Virginius*, que no ofrece, ni mucho menos, la gravedad que anoche suponían algunos alarmistas.

El Gobierno, inspirado en el deseo de evitar a la patria toda complicación, y ganoso de estrechar más su amistad con la república norteamericana, que tan identificada se halla con nosotros en los más esenciales y democráticos principios, no olvida tampoco lo que a su dignidad y a la de España debe.

Por lo tanto son imprudentes, por lo menos, las suposiciones de unos, las reconvenencias de otros y la intemperancia y la impaciencia de los demás.

No es posible tampoco dar a las tramitaciones la publicidad que el general deseo exige, y que la ansiedad pública, justificada en este asunto, pide para su satisfacción.

Dicen algunos, que los Estados Unidos piden como cuestión previa la devolución del *Virginius*.

Pero no debe darse más crédito a este que a otros tantos rumores sin fundamento.

Con respecto al viaje de M. Sickles, no hay exactitud en la noticia, puesto que por ahora no ha resultado semejante cosa.

Repetimos, en fin, que no hay motivos para tanta alarma, como algunos diarios manifiestan, y que creemos que el asunto terminará sin perjuicio ni menoscabo de unos ni otros.»

Así sea: eso mismo deseamos nosotros, que esta cuestión se termine sin menoscabo de nadie, y que se eviten complicaciones que solo deban causar los enemigos de España que esperan, merced a ellas, lograr sus criminales intentos.

El *Diario Español* condensa las noticias que ayer circularon, en el siguiente suelto:

«Hoy, como ayer, han circulado rumores de todas clases respecto al estado de la cuestión *Virginius* rumores que han llevado la alarma a algunos centros, llegando hasta producir en la Bolsa un descenso notable.

Y sin embargo, la verdad es, según nuestras noticias, que la cuestión se encuentra hoy en el mismo estado que hace dos días. No es cierto, como ayer decíamos, que M. Sickles haya pasado una nota al Sr. Carvajal relativa a su retirada de Madrid con toda la legación americana.

Sin embargo de esto, decíase que está dispuesto a retirarse, que ya tiene empacados los muebles, y que ha recibido instrucciones de M. Fish para pedir sus pasaportes.

«El último podrá ser cierto, pero repetimos que al Gobierno no le ha dirigido comunicación alguna en este sentido. Por lo demás, es de creer que el Gabinete de Washington procurará aparentar que hace algo en cierto sentido, dada la proximidad de la apertura del Congreso.

Háblase también de nuevas exigencias de aquel Gobierno, y se dice entre otras cosas que pide como base para las negociaciones la entrega del *Virginius*. Podrá ser que exista este pensamiento, pero hasta ahora al Gobierno de la República no han llegado reclamaciones en tal sentido. También se habla de otras exigencias más o menos exageradas de las cuales no creemos patriótico hacernos eco en estas circunstancias.

En una cuestión tan grave, en la cual está interesada la honra de la patria, no debemos contribuir en lo más mínimo a agravarla con noticias o comentarios de cierta especie.

Confiamos en que el Gobierno que vela por el decoro nacional, cuando tenga a la vista todos los antecedentes necesarios para juzgar de este complicado asunto, sabrá resolver lo más conveniente para los altos intereses de la nación.»

El *Tiempo*, por su parte, asegura que no está confirmada la noticia de que los Estados Unidos acepten el arbitraje de Alemania en la cuestión de los prisioneros del *Virginius*: es más, tampoco consta oficialmente que haya sido propuesto.

Además, la próxima reunión de las Cámaras inspira a algunos periódicos patrióticos inquietudes, pues, aunque hay hombres como Sumner y Cameron, dispuestos a apoyar la paz, los amigos de la política populachera abundan allí más que en ninguna otra parte, y puede suceder que contra toda justicia y conveniencia se trate de sacar de quicio la cuestión.

La *Igualdad* recuerda muy oportunamente a los Estados Unidos la circular de su ministerio de Marina, expedida en Abril de 1860, disponiendo para casos enteramente idénticos al del *Virginius* que todas las personas (no exceptúa a los extranjeros) que se hallasen a bordo de los buques corsarios del Sur fuesen tratadas como piratas, ahorrando inmediatamente de las vergas a los más tenaces, y ahorrando a los que imploraban piedad, para ser juzgados en tierra como piratas.

No se avienen muy bien estas enérgicas disposiciones con la blandura con que ahora quiere que sean tratados los piratas que intentan alentar la guerra civil de Cuba, así como tampoco están muy conformes las teorías que ahora sustentan con las que espuso en las conferencias de Suiza, con motivo de la reclamación de los daños y perjuicios ocasionados por el *Alabama* cuando la guerra de los federales con los confederados.

En *La Época* encontramos una noticia que de ser cierta, tiene indudable gravedad; asegura el periódico conservador que personas bien informadas suponen que el último capi-

tan general de la isla de Cuba, Sr. Pieltain, al tener noticia de los aprestos del *Virginius*, dió orden al *Tornado* para apresarlo donde quiera que le tropezase, y que este desconocimiento del derecho internacional, este error en que se incurrió por no tener el capitán general a su lado persona que supiera aconsejarle, ha originado el conflicto en que podemos causar y recibir grandes perjuicios.

Nada habíamos oído de esto; bueno sería que los periódicos ministeriales diesen si es cierto, pues la cosa nos parece que vale la pena de que se aclare.

Hasta aquí, lo que dicen los periódicos más importantes de Madrid, respecto de esta cuestión. Dios ilumine a los encargados de resolverla, para que con honra de España podamos evitar a la patria mayores calamidades que las que la amenazan.

Al fin y al cabo parece ser que obtendrá justísima recompensa el antiguo, entendido y postergado coronel Escoda y Canela, al cual se le concede el empleo de brigadier, reservándole el cargo de director de la Escuela política que trata de crearse.

El *Correo Militar* al reproducir esta noticia felicita al estado mayor general del ejército por esta importantísima adquisición, abrigando la seguridad de que así, no de otro modo se regenerará el ejército español. El ejército liberal debiera decir el periódico citado.

En algunos círculos políticos se aseguraba ayer que las elecciones parciales para diputados se harán dentro de breves días, pero que antes se modificará el ministerio, saciando por lo menos dos ministros para dar entrada a dos miembros del centro parlamentario.

La *Correspondencia* desmiente estas noticias, y asegura que en los círculos oficiales se da como cosa segura que el actual Gobierno se presentará ante las Cortes tal y como se haya constituido en la actualidad.

Algunos otros periódicos dicen también que no será muy difícil que la cuestión de crisis se plantee uno de estos días.

Lo dudamos.

Si no hubiera otros muchos y graves asuntos en que pensar, sería entretenidísimo seguir paso a paso la polémica suscitada por *El Imparcial* con motivo de su estrambótico proyecto de *Gobierno nacional*.

Siponemos que nadie nos ha de preguntar nuestra opinión acerca de esa nueva receta para fabricar la felicidad del país, porque nuestra opinión es sabida de todo el mundo sin necesidad de que la expresemos. Mas no por esto debemos dejar de aprovecharnos de un asunto que tanta luz arroja sobre la faldola y aspiraciones de los partidos liberales.

A algún periódico le ha hecho gracia la manera que tuvo *EL PENSAMIENTO* de dar noticia del proyecto de *Gobierno nacional*. Digamos en efecto, que unos cuantos caballeros particulares que querían ser ministros habían ideado aquel plan. Claro es que no ha de entenderse esto tan al pí de la letra, que no puede decirse que fuera de los que materialmente aspiran a ser ministros no tenga partidarios el *Gobierno nacional*, pero hablando en términos generales lo que hemos dicho es bastante exacto.

Dicen los partidarios de esa peregrina solución, que puesto que ningún partido liberal es capaz de vencer por sí solo las dificultades de la situación y sacar a salvo la patria, la libertad y el orden, es menester que se unan todos los partidos liberales para constituir el país sobre bases anchas.

Pero ¿quién les ha dicho a esos señores que la coalición que proponen ha de proporcionar bases más anchas que el actual Gobierno? ¿No prometieron apoyo al Sr. Castelar todos los partidos liberales desde el alfonsino hasta el radical? ¿No ha procurado el Sr. Castelar corresponder a los ofrecimientos de esos partidos confiando puestos importantes a alfonsinos, unionistas y radicales? ¿No está dispuesto el actual Gobierno a mantener los principios capitales de la Constitución del 69, aunque por ahora, con aplauso de casi todos los liberales lo haya cubierto un espeso velo?

Pues si todo esto es verdad, no se puede dar pretensión más injustificada que la de los revolucionarios setembrinos, que pretenden o apoyan la formación de un Gobierno nacional. Si quieren mucha base, ellos no pueden negar que lo es la de la política de Castelar; si quieren Gobierno fuerte, ¿por qué no apoyan al actual para robustecerle?

Estos argumentos no tienen réplica, pero sirven para poner en evidencia a los caballeros particulares del Gobierno nacional y descubrir sus verdaderas intenciones.

De lo que se trata es de alcanzar el poder o de tener parte en él, ya que no se puede tener todo. De lo que se trata es de tener influencia en las regiones oficiales y cartteras, subsecretarías, direcciones, etc., etc.

Las cosas claras: conozca el país a los hombres que aspiran a gobernarle y que le explotan tantos años há.

La *Gaceta* ha publicado el estado de la deuda flotante correspondiente al mes de Octubre último.

Por el resultado que en dicho mes ha tenido un aumento la expresada deuda de la cantidad de 15.310.112,44 pesetas, que están representadas por pagarés a favor de particulares, 8.481.296,31; letras a favor también de particulares, 1.326.648,20; letras a cargo de las comisarías de Hacienda de España en París y Londres, 5.502.197,93.

La disminución que ha tenido la misma deuda en el expresado período, ha sido de 43.661.065,95 pesetas.

Se han satisfecho pagarés y letras a favor de particulares por valor de 29.060.013,13 de pesetas; letras a favor del Banco de España; por el de 9.724.000, y a cargo de las comisarías de Hacienda de España en París y Londres, por 7.877.052,92.

Resulta, pues, que el importe de la deuda flotante en 1.º del actual ascendía a la suma de 227.483.546,64 pesetas.

En dicho mes de Octubre ha sufrido una rebaja la mencionada deuda de 28.350.953,51 de pesetas, lo cual revela la poca confianza

que inspira la actual situación, cuando ha sido preciso el pago de aquella enorme cantidad a pesar de los apuros del Tesoro, por negarse a renovar las obligaciones vencidas los acreedores del mismo.

El *Correo Militar*, órgano del ejército liberal, escribe el siguiente suelto:

«Continúan muriéndose de hambre, no obstante nuestros continuos clamores, los retirados, viudas y jubilados de la provincia de Santander.

Todo se vuelve preguntas acerca de lo que se les adeuda, y siempre se responde que desde el mes de *Junio* nadie cobra un cuarto, por lo cual se ven obligados a pedir limosna los que gastaron los mejores años de su vida en defender la patria.

Y no es lo malo que muchos imploren la caridad pública, sino que otros, más afortunados o menos sufridos, ofrecen sus servicios a los defensores del absolutismo e ingresan en el ejército carlista, donde se utilizan sus conocimientos militares según nos anuncian de las provincias del Norte.

En Santander apenas llegan a 5.000 duros el pago mensual de todas las clases pasivas, siendo los ingresos también mensualmente en la tesorería de provincia de diez a doce millones de reales lo cual no impide que siempre queden a la luna de Valencia las referidas casas.

Llamamos de nuevo la atención del Gobierno sobre los extremos que anteceden, creyendo justo hasta dejarlo de sobre, que abone, siquiera sea por el decoro patrio, algunas pagas atrasadas a los infelices que no cuentan para vivir con otro patrimonio.»

Leemos en *La Época*:

«Se asegura que van a ser nombrados consejeros de Estado los Sres. D. Francisco de los Ríos y Rosas, D. Federico Rubio, D. Federico Balart, D. Manuel Merelo, y D. Joaquín Sanromá.

Los nombramientos diplomáticos se publicarán tan luego como los respectivos Gobiernos hayan contestado a la notificación que se les ha hecho.»

Parécenos que el periódico conservador se deja algunos nombres. La *Correspondencia* decía anoche que no podía revelarlos, pero ya que se han citado algunos, diremos que los nombrados son los Sres. Calderón Collantes, Escosura, Tutan y Rubio. En cuanto a los nombramientos para puestos diplomáticos, dícese que la mayoría serán unionistas y conservadores, estando entre ellos el Sr. Valera, al cual parece que se le ha notificado ya su próximo nombramiento para la embajada de San Petersburgo.

Con unas cuantas medidas como esta, de seguro se acaba con el proyecto de gobierno nacional.

Dice *El Tiempo* que los periódicos carlistas le abandonan completamente el campo en la cuestión sobre la conducta de los Prelados españoles, respecto al Sr. Obispo de Urgel.

Y añade: «*El Pensamiento* opone una negativa que no tiene valor alguno, pues que no nos dice si evacuó o no nuestra cita.»

Pues atiéndala bien *El Tiempo*.

Por evacuada la cita, y tomados los informes que hemos creído necesarios, declaramos que son falsas las noticias publicadas por *El Tiempo* sobre la supuesta desaprobación de la conducta del Sr. Obispo de Urgel por los demás Prelados de España, incluidos por supuesto los altos dignatarios a que aludía en su número del sábado o domingo.

¿Lo quiere *El Tiempo* más claro?

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia un artículo que, tomado de *La Época*, publicamos en la primera plana. Es una terrible censura de la conducta militar del general Moriones. Leyendo atentamente el escrito una persona regularmente acostumbrada a los trabajos periodísticos, puede sospechar que al pasar por la redacción de *La Época*, ha sufrido el artículo algunas modificaciones que le han quitado una buena parte de su energía.

Si gozáramos de toda la libertad necesaria, habíamos de tener el gusto de salir a la defensa del general Moriones; signo una defensa en absoluto, haríamos a lo menos una defensa relativa, que creemos había de dejar a ese general y a otros en su verdadero lugar.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publican en la *Gaceta* de hoy varios decretos concediendo indultos por delitos comunes.

Por decretos del ministerio de la Guerra se nombra oficiales primeros del mismo a D. Augusto Muñoz y Madrid y al coronel de caballería D. Gil García Sánchez; y oficial de la clase de segundos al teniente coronel comandante del cuerpo de Ingenieros D. Eduardo Malagon y Julian.

Por el mismo ministerio se publican varias órdenes disponiendo sean dados de baja en el ejército el teniente del batallón cazadores de Reus D. Rafael Pérez Briz, los alféreces de infantería D. José Córdia y Desojo y D. Vicente Galvan; y el capitán del primer batallón del regimiento de infantería de África D. Luis Sierra, por ignorarse su paradero.

Por decreto del ministerio de Marina se declaran libres la redacción, impresión y venta del *Almanaque civil de Puerto-Rico*, desde 1.º de Enero de 1875.

Segun un diario noticiero, el decreto sobre supresión de pasajes, que el Estado abonaba a los empleados destinados a Ultramar, aparecerá de un día a otro en la *Gaceta*.

Anuncia un periódico que el ministro de la Gobernación se ocupa en la actualidad en la redacción de las bases para la subasta que ha de celebrarse en breve para proveer de armamento a la Milicia forzosa.

La cosa, por lo visto, marcha de prisa.

Raro es el día en que *La Correspondencia* no dedica algún suelto al ayuntamiento de esta capital, lo cual no deja de llamarnos la atención.

El que publica anoche dice así: «Vuelve a hablarse con insistencia de la posibilidad de que sea disuelto el ayuntamiento de Madrid en un breve plazo.

Hay quien asegura que esta cuestión quedará resuelta en esta misma semana, y aun se indica a algunos hombres políticos de importancia

para la presidencia del que se forme con individuos de pasados ayuntamientos.

Damos estas noticias como rumores que corren con cierto crédito.»

SEGUNDA EDICION.

Los diputados de la derecha de la Asamblea de Versalles, que no han querido votar la prorrogación de los poderes del mariscal Mac-Mahon, han dirigido a los periódicos legitimistas la siguiente comunicación:

«Habiéndose cerrado la votación antes que uno de nosotros haya podido subir a la tribuna para hacer la declaración siguiente, os la enviamos para que la publiquéis.

«Convencidos de que la monarquía nacional y cristiana es el único medio de salvación del país, y que vosotros, señores diputados, podríais hacerla si quisierais, no otros no podemos resolvernos a decir a Francia, votando el proyecto de ley, que le ofrecemos un instrumento necesario y eficaz de conservación social. Que los que así lo creen, lo digan y voten en consecuencia. Este es su derecho y su deber, y lo respetamos.

«Hemos escudriñado nuestra conciencia: en nosotros, este voto no sería sincero. En esfera inferior a la del rey, pero lo mismo que él, no hemos engañado ni engañaremos jamás a nuestro país. Nos abstendremos.

«El vizconde de Aboville, G. de Biscastel, el conde de Carnulier-Luciniere, el marqués de Franchien, Th. Desanneau, F. du Temple, el conde de Treville.

«Versalles, 19 de Noviembre de 1873.»

De *Las Provincias* de ayer tomamos las siguientes noticias:

«Las facciones de Mir y Sierra-Morena, con un total, al parecer de unos 700 hombres, han entrado en nuestra provincia por las inmediaciones de la costa, y parece que el domingo llegaron a Almenara, y algunos pueblos de los valles de Sagunto, donde exigieron contribuciones. Por la noche atravesaron por las inmediaciones de Sagunto, con dirección a Gilet y Estivella, buscando la carretera de Segorbe, y esto dió lugar a que desde el castillo se les hicieran algunos disparos.

«No hay duda de que el cabecilla Santés es uno de los más afortunados. Hasta ahora no ha tenido fuegos más que en Játiva, y por falta de fuerzas que le persigan organiza tranquilamente su partida, hace correrías fructuosas, y ha tenido el privilegio de ser el primer jefe carlista que ha entrado, en la presente campaña, en una capital de provincia.

Después de la escursión que hizo a Cuenca, de donde regresó cargado de rico botín, se retiró a su cuartel general de Chelva, en donde completó la organización de sus fuerzas, y ahora están haciendo otra correría por aquella parte de Castilla, que ha extendido hasta la provincia de Albacete, en la que recoge gran cosecha de dinero, que es lo que más importa.

Sobre esta expedición nos dan algunas noticias, aunque algo atrasadas, desde Caras-Ibiza, adonde llegó el día 17. Se van las curtos de la tarde, cuando sin otro antecedente empezó a correr la noticia de que los carlistas venían por el camino de Torá, aldea del lado acá del Gabriel, y por donde se divisaba una larga fila de boinas, entrando, en efecto, al anochecer de aquel mismo día, nublado y triste, el cabecilla Santés con unos 3.000 hombres, entre ellos unos 200 caballos.

Por la mañana del 18 se dividieron en dos columnas, una que marchó a Abores y Puente-Alvilla, y otra a Alcañá, Jorquera y otros pueblos, en donde repitieron las exacciones. Nos dicen que llevan dinero en abundancia, y que el botín que sacaron de todos aquellos infelices pueblos será de gran consideración, tanto en raciones como dinero, armas, caballos y monturas.

Aquellos pueblos no aciertan a explicarse el abandono en que el gobierno y las autoridades de la provincia y distrito militar les han dejado, pues no hay un solo soldado que persiga en su mercado a las facciones, cuya circunsfancia tiene sumamente postrado el espíritu público en aquella comarca, que solo sabe la existencia del gobierno por las enormes contribuciones de sangre y de dinero.

Ayer se nos aseguraba que Santés se dirigía a cruzar entre Albalade y Almansa, con dirección a la provincia de Alicante.»

Leemos en *El Norte de Castilla* de Valladolid:

«Nuestro corresponsal de Santa María de Nieva nos dice en carta de ayer, que por aquel pueblo se habían corrido voces de hallarse entre Sepúlveda y Segovia una partida carlista bastante numerosa. Llana a un mismo tiempo la atención del Gobierno para que de ser cierto, refuerce aquella guarnición.»

De *La Igualdad*, que recibimos tarde, tomamos lo que sigue:

«Hoy, a las diez de la mañana, se reunirán los ministros en consejo.

«El general Santa Pau saldrá en breve para Huesca.

«El el Bajo Aragón hay bastante agitación entre los carlistas.

«El cabecilla Manuel Marco de Bello, con unos 500 infantes y algunos caballos, entró en la madrugada de antayer en Lécruz, habiendo exigido dos trimestres de contribución y raciones.

«Se dice que tratan de abrirse paso los carlistas del Norte por todas las provincias.

«Han llegado al ejército del Norte nuevos refuerzos de artillería.

«El viernes último salieron de Sevilla con dirección a Albacete dos piezas de artillería, sistema Krupp, y una compañía de carabineros.

«Se ha dispuesto la elaboración de 50.000 raciones de galleta en la factoría de esta capital, en vez de 100.000, con destino al depósito de Logroño, toda vez que con los tres hornos campaña que deben establecerse en dicho punto y el depósito de harinas construido en el mismo, puede atenderse al completo racionamiento de aquel ejército.

«Por falta de recursos siguen parados algunos talleres de la fábrica nacional de Trubia, cosa tanto más sensible cuanto que afecta a la subsistencia de un considerable número de familias.

Del *Diario de Avisos* de Zaragoza de ayer tomamos las siguientes noticias:

«Segun noticias oficiales, la facción Marín de Bello está sobre la ciudad de Barroca. El capitán general ha dispuesto que la columna de Montoro, que se hallaba en Belchite, marche sobre dicha ciudad: en la mañana de hoy ha salido ya en la misma dirección otra columna compuesta de fuerzas de los que llegaron ayer tarde con el capitán general del distrito.

Otra facción de 2.000 infantes, 300 caballos y dos piezas de artillería ha pasado al río Arba; se supone sea la de Gamundi, y se dirige, según nuestras versiones, a Cataluña y según otras a Caspe: las escasas fuerzas que hay por el Bajo Aragón marchan a oponerse a su paso.»

ULTIMA HORA.—Con noticia de que una fuerte partida carlista, compuesta de 2.000 infantes, 300 caballos y dos piezas de artillería se había corrido de Navarra, por Sos, hacia Zuera, y aun se asegura que a Villanueva de Gállego, y a las dos de esta tarde el gobernador civil de la provincia, el alcalde de esta capital y siete compañías de voluntarios de la República para hacer un reconocimiento y proteger a los voluntarios de algunos pueblos vecinos. Ha salido también toda la fuerza de caballería disponible al mando de su coronel, para apoyar la operación dicha, y quedarse a la vista de la facción.»

Al mismo periódico le escriben además de Alcañá, con fecha 26, que el 25 marcharon de la Fresneda a la facción 30 hombres armados y equipados, y de Castelseras se marcharon nueve.

El mismo diario publica la siguiente carta:

«Señor director del *Diario de Avisos*.

AQUÍ, 22 de Noviembre de 1873.—Muy señoría: Cuenca, con su columna de unos 2.500 hombres, ha estado tres días con dos noches detenido por los temporales en Calaceite, sin poder verificar sus planes. Estos, a juzgar por la impaciencia de que estaba poseído al parecer el jefe carlista, debían ser de alguna importancia, estableciéndose como punto de operaciones la orilla izquierda del Matarraña, que no era posible vadear por entonces.

No dudo que si no lo impediera la lluvia, hubiera tenido lugar, atendiendo a las posiciones y proximidad de diversas partidas y la del general Santa Pau, en Monroy y sus inmediaciones, un serio combate, quizás decisivo de la suerte de Morella. Sin embargo, debe suponerse que la retirada de la artillería y columnas del general y del coronel Sr. Lacalle, conviene a los partidarios de D. Carlos, que no solamente se prometen rendir el fuerte para muy en breve, sino que se figuran que ha de bastarles al intento un batallón que han dejado en el sitio. Las demás fuerzas despararradas en distintas direcciones.

La de D. Manuel Marco, tan lejos ha estado de Sigüenza y demás puntos donde le han supuesto algunos periódicos, que después de haber pernoctado el día 20 en el vecino pueblo de Mas de las Matas y destacado sobre tres compañías con el Seco hacia las Parras, tomó el 21 la dirección de Alcorisa, donde no llegó a entrar, sino que, pasando por la venta llamada de Ciprés, continuó su marcha hacia Andorra.

Parece imposible que se haya en tan pocos días así aumentado esta partida, que sin contar con los cadetes y demás gente que ha dejado para guardar a Cantavieja, suma un total de 3.000 hombres y 200 caballos. Esto, no obstante, pareceme que se expone demasiado a recibir una dura lección de las tropas de la República, contra las cuales no puede presentar una sola pieza de artillería, por más que tenga uno de sus batallones armado con fusiles Remington y otro con carabinas Minié, sobre todo, siendo tan llano el terreno de Andorra, y hallándose tan lejos de las otras partidas.

Pudiera ser también el correrse hacia los puertos de Ariño, sino es que tenga de antemano concertado algún plan con Gamundi.»

En el *Irruac-bat* del 23 leemos:

«Circula el rumor entre los carlistas de la partida de Andechaga que dentro de breves días tendrán seis cañones para sitiar a Portugete, sin cuyo auxilio aseguran que no pueden tomar dicha villa, desengañados de los esfuerzos inútiles que hasta ahora han empleado en su ataque por medio de los fuegos de fusilería.

«El vapor de guerra *Gaditano* que bajó al Desierto, y el *Pelayo* que entró, no fueron hostilizados ayer en Zorroza por los carlistas, pero sí el *Ferrolano*, cuyos disparos de cañón y de fusilería en ese paso, se oyeron durante un rato, cerca del anochecer.

El *Ferrolano* conducía cuatro compañías de la guardia foral en relevo del destacamento del Desierto, con algun material y una pieza rayada de campaña para reforzar este punto de la ría.

«Ayer muy temprano comenzaron a tirar los facciosos desde encima de la cadena de Begoña, continuando durante toda la mañana, a pesar del tiempo frío y lluvioso.

A primera hora se oía por ese lado tocar a una charanga carlista, y se observó mayor número de gente armada que de costumbre.

Todo esto parece era con motivo de haber sido relevadas las avanzadas de ese lado que daba el batallón de Sarasola por el de Iriarte.

Dícese que los batallones facciosos que no marcharon a Navarra con Velasco, se han sortado para ir a esa provincia en relevo de los que han vuelto, siendo uno de los agraciados el de Bilbao, que manda Fontecha. Dudamos si en vista del abandono de Estella por el grueso de las fuerzas carlistas, emprenderá la marcha la *troupe* vizcaína.

«Los vapores *Ferrolano* y *Gaditano* han regresado al muelle del Arsenal a las seis de esta mañana, habiendo hecho sin novedad el relevo del destacamento del Desierto, hostilizados, no obstante, por los facciosos.

«Asegurábase esta mañana que Velasco, con algunos batallones, se halla sobre la margen izquierda de la ría.

En la *Redención del Pueblo* del 25 leemos lo que sigue:

«El cabecilla Tristany entró ayer al mando de dos mil hombres en La Granada.»

Esta mañana ha empezado el bombardeo de Cartagena; las baterías han hecho bastantes disparos, habiendo caído muchos proyectiles en la plaza.

Dícese que la escuadra ha secundado el bombardeo disparando contra los castillos, que contestaban con regularidad.

Las fuerzas de Miret, Tristany y Coloma han invadido el Plá de Panadés.

El parte oficial dice que las avanzadas han sido rechazadas.

El jefe carlista Infantes, después de entrar en un pueblo importante de Ciudad-Real, quemar el registro civil y cobrar las contribuciones, se dirigía a Valdepeñas.

Aumentan las disensiones de los conservadores, los cuales discuten esta tarde acaloradamente acerca de la conducta que debe seguirse con *La Iberia* que esta mañana niega a los jef

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

AMSTERDAM, 24.—El Banco de Holanda, ha reducido el descuento a 3 por 100.

PARIS, 24.—El conde de Chambord contestando a varios diputados de la derecha y que le aconsejaban que abdicase, declaró que nunca lo haría.

ROMA, 24.—La Cámara de los diputados, ha aprobado por unanimidad una proposición del diputado Sr. Mancini, sobre el establecimiento de un arbitraje internacional.

El Sr. Visconti Venosta, presidente del Consejo, ha declarado que el Gobierno italiano está animado de sentimientos amistosos hacia España, y que en la cuestión de reconocimiento se mantendrá en una actitud conforme con la de las demás potencias.

NUOVA-YORK, 24.—Se cree que la cuestión con España sobre el Virginius, se arreglará satisfactoriamente.

LONDRES, 24.—En la Bolsa se ha cotizado:
Consolidados ingleses, a 92 15/16
Exterior español, a 17 7/16.

PARIS, 25.—El Diario Oficial publica hoy las dimisiones de los ministros, las cuales han sido admitidas.
Se cree que mañana publicará el diario, los decretos nombrando el nuevo gabinete.

PARIS, 25 (noche).—El Diario Oficial publicará mañana el nombramiento del nuevo ministro.
El duque de Broglie pasa al ministerio del Interior (Gobernación), entrando el duque Decaze en el de Negocios extranjeros (Estado).

Los demás ministros conservan sus carteras, retirándose solamente el Sr. Beulé, actualmente ministro del Interior.

PARIS, 25.—En la Bolsa se han cotizado:
3 por 100 francés, a 58-55.
4 1/2 id., a 93-50.
5 por 100 id., a 92-80.
Exterior español, a 17 1/2.
Consolidados ingleses, a 92 15/16.

Bolsin.—Exterior español, a 17 3/8.
Interior, a 15.

BOLSA DEL DIA 26.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 15-20, 15 y 10; pequeños, 15-15 y 10; a plazo, 15-30 fin prox. fr.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 17-60; pequeños 17-55, 80 y 18-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 fr., 6 por 100 interés anual, publicado, 53-25, 30, 10 y 53-00; operaciones a plazo, 53-30, fin cor. fr.; 52-50, fin prox. fr.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 53-35, y 53-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles de 2,000 rs., publicado, 29-10.

Idem id. id., (nuevas), publicado, 29-10, 20-10.

Acciones del Banco de España, no publicado, 168-00.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Los Desposorios de Nuestra Señora y San Pedro Alejandro.

SANTOS DE MAÑANA. Santos Facundo y Primitivo, mártires.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia Colegio de Niñas de Leganes, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde a las tres y media comenzará la novena de San Nicolás de Bari, siendo orador en este día D. Jaime Cardona.

La Asociación de señoras para la Adoración y Vela al Santísimo Sacramento celebrará el tercer aniversario de su fundación en la iglesia de D. Juan de Alarcón: a las diez será la Misa solemne con manifesto y sermon, que predicará el Sr. Cardona, y terminando la Misa se cantará un solemne Te-Deum.

Continúan celebrándose por la noche los sufragios por las benditas Animas del Purgatorio en D. Juan de Alarcón, Carmen Calzado, Monserrat, San Ignacio y en Nuestra Señora de Gracia.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Socorro en San Millán, ó la de los Temporales en San Ildefonso.

DIRECCION GENERAL

DE CONTRIBUCIONES Y RENTAS.

LOTERIAS.

LISTA DE LOS NUMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL 25 DE NOVIEMBRE DE 1873.

Con 80,000 pesetas	6226
Con 50,000 »	1145
Con 25,000 »	5186

Con 2,500 pesetas.

848	1033	5436	6189	6436	6966
9305	10830	11581	11922	12533	12932
13255	13467	13909	18834	14001	14591
14814	14869	15313	15471	15638	20730
21134	21428	22587	26219	26772	29403

Con 300 pesetas.

13	30	73	125	206	329
333	345	374	417	460	464
481	490	496	559	560	562
564	566	576	589	653	709
710	742	775	777	810	812
821	897	913	946	966	974

1027	1038	1055	1066	1110	1123
1129	1132	1148	1194	1222	1227
1233	1239	1275	1313	1323	1393
1427	1433	1470	1481	1489	1498
1567	1591	1617	1626	1642	1742
1766	1784	1815	1825	1829	1861
1885	1894	1921	1964	1981	

2014	2133	2189	2210	2220	2234
2246	2256	2259	2280	2367	2369
2413	2502	2505	2500	2572	2616
2628	2667	2714	2717	2750	2780

12048	12058	12084	12095	12126	12127
12143	12147	12153	12250	12302	12313
12340	12343	12373	12387	12400	12401
12423	12426	12440	12455	12517	12526
12547	12552	12563	12573	12610	12615
12625	12659	12672	12673	12678	12679
12690	12706	12789	12793	12832	12861

10018	10042	10055	10056	10078	10127
10136	10145	10182	10189	10224	10260
10280	10308	10313	10344	10355	10367
10430	10439	10442	10476	10495	
10502	10504	10508	10510	10573	10626
10676	10734	10762	10763	10804	10906
10911	10923	10931	10953	10961	10990
10997					

11001	11005	11074	11075	11124	11144
11173	11184	11204	11224	11234	11284
11292	11315	11319	11330	11357	11360
11370	11394	11458	11545	11565	11597
11617	11639	11653	11671	11683	11704
11754	11787	11808	11909	11960	11973
11976	11978				

12048	12058	12084	12095	12126	12127
12143	12147	12153	12250	12302	12313
12340	12343	12373	12387	12400	12401
12423	12426	12440	12455	12517	12526
12547	12552	12563	12573	12610	12615
12625	12659	12672	12673	12678	12679
12690	12706	12789	12793	12832	12861

12048	12058	12084	12095	12126	12127
12143	12147	12153	12250	12302	12313
12340	12343	12373	12387	12400	12401
12423	12426	12440	12455	12517	12526
12547	12552	12563	12573	12610	12615
12625	12659	12672	12673	12678	12679
12690	12706	12789	12793	12832	12861

SECCION DE ANUNCIOS.

OBRAS

DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASIS AGUILAR.

RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATOLICOS, Y ELECTO CHANTRE DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Escmo. Sr. D. Antonio Maria Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Libertad eclesiástica en la censura e impresión de los libros de rezo, 2 reales.

El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaguillo instruido.—Seis cuartos el ejemplar; 6 rs. docena.

Se hallan en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santos Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil a todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

Se venden en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santos Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil a todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

Se venden en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santos Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil a todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

Se venden en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santos Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil a todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

Se venden en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santos Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil a todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

Se venden en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santos Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil a todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

Se venden en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santos Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil a todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

Se venden en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santos Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil a todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

Se venden en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santos Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil a todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

Se venden en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santos Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil a todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

Se venden en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santos Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil a todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

Se venden en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santos Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

TABLA CRONOLÓGICA

DE LOS PRINCIPALES TESTIMONIOS TRIUNFADOS A LAS VIRTUDES HEROICAS Y A LA FAMA DE SANTIDAD

DE LA

VENERABLE MADRE ANA DE JESÚS,

COMPANERA DE SANTA TERESA,

y coadjutora suya en la obra de la reforma del Carmelo, y de las diligencias practicadas para obtener su beatificación, hecha

POR EL

R. P. BERTO DO IGNACIO DE SANTA ANA,

CARMELITA DESCALZO EN EL CONVENTO DE BRUSELAS.

Se expende en la librería de Tejado, Arenal, 20,

y en la Administración de EL PENSAMIENTO

ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, a 2 1/2 reales en

Madrid, y 3 reales en provincias, franco de porte.

PASTA Y JARABE DE BERTHE

A LA CODEINA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con mas seguridad la tos rebelde de la gripe, del catarro, de la coqueluche, de la bronquitis, de la tisis y demás irritaciones del pecho.

NOTA.—Como prueba de sus propiedades eminentes el Jarabe de Codeina ha obtenido el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio francés.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir esta firma: Depósito general casa Berthe, 24, rue des Ecoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Jouy, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.

Depositos en Madrid: Sres. Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel y Escobar.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

enredo negro contra toda clase de tos, por fuerte o incomoda que se clasifica de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarros pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja, de por completo los accesos violentos de los que contribuyen en gran parte al desarrollo del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación, que padece los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia a los niños causados por vómitos, desgracia y hasta espantos sangrientos, es curada con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún medicamento pectoral y anafético.

LA TOS catarral ó de coqueluche y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce espantosos y funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sovilla, Campello, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Alfo, plaza de Castreña.—Valencia, Dr. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alcañiz, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Gómezcabe.—Oviedo, Díaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

EL DESPOTISMO

LA DEMOCRACIA.

O LA POLITICA DE MAQUIAVELO

EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso.

Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Locadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

PAPEL QUIMICO ANTI-ASMATICO DE RICOU,

proceder de hospitales. (Gran med. de 1.ª clase).

Contra los accesos más rebeldes de asma (córtales en 10 minutos), ahogos, sofocaciones, catarros, etc. Superior a los remedios que se emplean contra estas enfermedades.—13 rs.—París, 36, boulevard, Sebastopol.—Madrid, Sordo, 31; y M. Miquel, Escobar, S. Ocaña, Ortega y Garrido.

(760.)

ELIXIR, POLVOS, OPIATA DE DETHAN